

EDITORIAL

La ciencia es un sendero extraordinario que los investigadores tenemos la dicha de transitar. En ese camino conseguimos muchos obstáculos pero con audacia y cúmulo de experiencias vamos rebasando, de esta manera, luchando y perseverando alcanzamos los frutos de nuestros esfuerzos, logrando la preparación y formación cada día más.

A través de esta extraordinaria y maravillosa senda que es la ciencia, hemos teorizado como se formo y evoluciona el universo, la vida, hemos probado nuevos fármacos, descubierto nuevas especies, entre otras tantas cosas que han llenado nuestro planeta de nueva información útil para el desarrollo de la humanidad.

Particularmente desde niño sentí fascinación por la ciencia, el descubrimiento de las cosas, las estrellas y los animales eran y siguen siendo mi mayor pasión. Siendo joven esta admiración me llevo a ingresar a la facultad de Ciencias de La Universidad del Zulia (LUZ), donde tuve la oportunidad de realizar actividades de investigación desde los primeros semestres de la carrera de Biología.

Hoy en día ser científico en Venezuela es una labor ardua, ya que los meritos no son reconocidos, sin embargo, he sido testigo de la labor incansable de muchos colegas investigadores de diferentes instituciones de educación e investigación en el país para no declinar.

De esta realidad no escapa nuestra amada institución, LUZ la cual ha sido asfixiada desde el punto de vista presupuestario, las directrices y lineamientos que actualmente se siguen en términos de investigación y logística se ven trastocadas, aunados a la fuga de talentos. Esto ha conllevado que la producción de los investigadores de la Revista Científica Veterinaria se vea afectada a mediano plazo. No obstante, sigue en pie con sus puertas abiertas, con un personal calificado y presto a atender a la comunidad científica regional, nacional e internacional. En una constante búsqueda de investigadores a pesar de los contratiempos.

Por eso es meritorio hacer un reconocimiento a las autoridades universitarias, en especial a la directiva de la Facultad de Ciencias Veterinarias (FCV), por seguir desafiando las adversidades de estos tiempos duros de nuestra nación y trabajar arduamente por brindar excelencia académica.

Es pertinente de igual manera elogiar el trabajo realizado por el personal docente y administrativo que labora en la Revista Científica de la FCV de LUZ, ya que no es sencillo llevar una revista de esta magnitud en la imperiosa situación país actual, sin embargo, desde estos espacios se sigue dando lo mejor de cada uno para que este importante producto intelectual continúe ofreciendo conocimientos a los diferentes ámbitos del

saber científico, a la comunidad de investigadores, estudiantes, agroproductores entre otros.

No queda más que invocar, que sea el Dios creador del universo que nos bendiga y nos de fuerza para seguir en nuestras labores inherentes al saber científico.

Bendiciones para todos.

Dr. Edison Pascal-Bello

Editor Asociado de la Revista Científica Veterinaria FCV-LUZ